



EN TÚNEZ, YA NO HAY LUGAR PARA LA DUDA. EN UN AÑO, EL RÉGIMEN HA CAMBIADO SU NATURALEZA

SOPHIE BESSIS-LE MONDE

01/07/2022

“Para entender lo que ocurre hoy en Túnez, conviene recordar que la historia nunca es lineal y que el progreso no sirve necesariamente de hilo conductor. Han tenido que pasar 10 años para que se entierren las esperanzas suscitadas por la revolución de 2011, y para que se deje de lado – ¿por cuánto tiempo?– la aspiración de libertad expresada por una población decidida a poner fin a más de medio siglo de dictadura... ¿Y todo para ver surgir otra, al final de una década de exploración caótica de un camino que podía conducir a un régimen democrático?”

Tras el golpe de fuerza perpetrado el 25 de julio de 2021 por el presidente Kais Saïd para otorgarse plenos poderes, seguía habiendo dudas sobre sus intenciones. Al fin y al cabo, pensó una mayoría de la opinión pública, con ello ponía fin a una parodia de vida política encarnada por un Parlamento con prácticas lamentables y dominado por el partido islamista Ennahda, que solo trabaja para consolidar una hegemonía debilitada por su creciente impopularidad.

Hoy, no hay lugar para la duda. En un año, el régimen tunecino ha cambiado su naturaleza. En los últimos meses, el jefe de Estado ha desmantelado sistemáticamente el edificio institucional consagrado en la Constitución de 2014 y atacado todos los contrapesos que se suponía debían impedir cualquier vuelta al autoritarismo. No cabe duda de que había que modificar el texto de 2014, así como una ley electoral que prohibía cualquier posibilidad de mayoría estable. Pero no hay que equivocarse. Al poner en marcha una nueva arquitectura institucional, utilizando una retórica nacional-populista exacerbada basada, entre otras cosas, en una nueva concepción de la relación entre religión y Estado, Saïd ha decidido acabar con todos los principios que han regido a Túnez desde su independencia.

En términos institucionales, el régimen hiperpresidencialista que se avecina puede parecer una simple vuelta a la situación anterior a 2011. Por otra parte, el nuevo sistema de asambleas (...) con prerrogativas aún imprecisas, corre el riesgo de reducir drásticamente el poder de la futura Asamblea Nacional e introducir conflictos de legitimidad entre los diferentes niveles de representación popular. En resumen, solo el presidente tendría una legitimidad incuestionable en esta construcción. Esto, sin duda, es lo que quiere el jefe de Estado, convencido de que su misión casi mesiánica es encarnar al ‘pueblo’.

(...) El Sr. Saïd, que siempre ha hecho gala de una ostentosa religiosidad, también ha decidido poner fin a lo que visiblemente considera una anomalía. Nada más ser elegido en 2019, había defendido el mantenimiento de la desigualdad sucesoria entre hombres y mujeres aludiendo a la prescripción coránica al respecto. Ahora va más allá (...) convirtiendo el islam en la religión del Estado tunecino (...) ¿Tendrá éxito donde el partido Ennahda fracasó en 2012, cuando se vio obligado, bajo la presión de la opinión pública, a retirar toda mención a la sharia en su proyecto de Constitución? (...)

Un poder autoritario que ya no se avergüenza de ninguna salvaguarda, una nación reducida a un simple segmento de la umma (la comunidad de los musulmanes) y el Corán dictando la ley, parece que este es el nuevo Túnez que el jefe de Estado está deseando construir después de haber destruido los cimientos del antiguo. En ese caso, habrá puesto fin a esa singularidad indefinible pero real, a esa famosa ‘tunecinidad’ que, dentro del mundo árabe, ha caracterizado durante tanto tiempo al país del que se ha erigido en guía”.



DE UCRANIA A LAS VALLAS ESPINOSAS DE MELILLA

SAMI NAÏR-EL PAÍS

02/07/2022

“Veintitrés –o más– jóvenes muertos en las vallas de Melilla y, otra vez más, reina el horror. La cuestión,

la única cuestión central, más allá de la necesidad de investigar el comportamiento de las fuerzas de seguridad, conduce, de nuevo, a la misma paradoja. La UE lamenta las acciones policiales en las fronteras espinosas, pero no asume que ha tirado la piedra primero porque ambos gobiernos implicados, marroquí y español, ejecutan el mismo lema de la Comisión Europea: limitar a todo precio la llegada de inmigrantes del Sur. Desde la creación en 1986 del mercado común, la UE ha puesto en marcha un paradigma discriminatorio que rige su visión de la inmigración: solo pueden circular y residir libremente en territorio del mercado europeo los ‘ciudadanos comunitarios’ o del espacio económico europeo. Al resto les espera los estatutos del inmigrante legal (que privilegia a ‘los que necesitamos’), o el estigma de la clandestinidad, que encarna una población inevitablemente más numerosa por el crecimiento demográfico, la pobreza, el subdesarrollo social, una división del trabajo regional insoportablemente desigual entre el continente africano y Europa.

Hace más de 30 años que se lucha con herramientas de guerra contra esta inmigración indeseada, 30 años que nos muestran la realidad de tragedias humanas, de muertos en los desiertos, en el Mediterráneo, de persecuciones en las calles y en las fronteras cada vez más blindadas de Europa. Y, mientras, la presión migratoria y las peticiones de asilo (y de socorro) no han dejado de poblar la vida diaria de la prosperidad europea. El cerrojo de los acuerdos de Schengen estalló en pedazos en 2015 con la llegada de los refugiados sirios, pero la respuesta de la UE sigue siendo la de cerrar las puertas. Es lo que justifica que el trabajo sucio se traslade a otros países guardianes de las entradas en Europa: Turquía, Libia, Marruecos, etcétera.

La invasión rusa de Ucrania, este año, ha arrojado una luz cruda y aún más ácida sobre este callejón sin salida migratorio europeo. La UE ha abierto los brazos generosamente, desempolvando de sus cajones una vieja directriz de 2001 para autorizar la acogida legal de millones

de refugiados ucranios, sin ningún control, e incentivando una ola de solidaridad entre las poblaciones europeas cuyas consecuencias todavía no se pueden medir. Este gesto, en sí mismo, no podía dejar indiferentes a los jóvenes africanos arrinconados desde años en el otro lado del Mediterráneo. España ha acogido en unos meses a unos 140.000 ucranios. Los jóvenes condenados hoy bajo la tierra en Marruecos pensaron probablemente que podían también aprovechar de esta generosidad. Se engañaron a sí mismos.

La UE, que no deja de abogar contra el proteccionismo económico mundial, opone al mismo tiempo un mercado de trabajo despiadadamente proteccionista frente al Sur. Sabe que así está condenando a la desesperanza a los que, en este flanco, buscan emigrar para vivir con dignidad. Si la UE no desea abrir este mercado a los trabajadores del Sur, debe adoptar por lo menos un proyecto global, concertado, de circulación regulada y, sobre todo, de codesarrollo efectivo. Es hora de financiar proyectos económicos reales con los países de origen y de tránsito para estabilizar la petición migratoria. Entre el gesto de bienvenida a los ucranios y la realidad sangrienta en las vallas melillenses, vacila la responsabilidad histórica y el grado de humanidad de la Unión Europea.”



ARGELIA VUELVE A BARAJAR LAS CARTAS

SAÏD BOUCETTA-
L'EXPRESSION

30/06/2022

”Argelia ha confirmado en los últimos días su condición de potencia gasística. El reciente descubrimiento de un gran yacimiento la convierte en un actor clave en el panorama energético africano e internacional. La situación geopolítica del momento la impulsa a la vanguardia de la escena euromediterránea y la convierte en un interlocutor privilegiado de un Occidente que atraviesa una importante crisis de abastecimiento de gas.

Esta situación, no esperada hace unos años, no es evidentemente temporal, dadas las resoluciones de la última cumbre de la OTAN en España. La primera consecuencia del enfrentamiento entre la OTAN y Rusia, que ha dado un preocupante giro a peor, será una reorganización duradera de las relaciones internacionales, en la que la energía desempeñará sin duda un papel importante.

Además de las amenazas apenas veladas dirigidas a Rusia, los países de la OTAN han atacado al gigante chino como una amenaza para la Alianza Atlántica. Así, Occidente ha identificado claramente al bloque chino-ruso como el enemigo. Esto afectará al comercio mundial y dividirá el planeta en dos entidades distintas e irreconciliables, dicen los observadores, que predicen una vuelta a la era de la guerra fría. Los dos bloques se diferencian en que el oriental es rico en materias primas, con hidrocarburos, tierras raras y otros depósitos estratégicos.

En cambio, [el bloque occidental], aunque tecnológicamente avanzado, sufre un grave déficit energético (...). En este enfrentamiento entre potencias nucleares por el control de la economía mundial, un tercer bloque, formado por las naciones que se niegan a alinearse con las tesis de una u otra, sería una evolución natural de lo que parece ser la primera fractura que prefigura una profunda reorganización del orden económico y geopolítico mundial.

Entre los países que deberán desempeñar un papel central en el nuevo tablero internacional, los observadores no dudan en señalar a Argelia. Completamente libre de deudas y con el control de sus decisiones políticas y económicas. Además de esta posición, que la convierte en una nación soberana en todo el sentido de la palabra, el país cuenta con un patrimonio inestimable en cuanto a yacimientos de todo tipo, además del capital solar más rico del mundo.

El reciente descubrimiento de gas confirma su condición de potencia de relevo que interesa a los rusos y a los chinos por el potencial que encierra en términos de posicionamiento estratégico, lo que le permite irradiar por toda África. Estos dos países, que no ocultan su deseo de estar

presentes en el continente negro, se benefician de una atención particular de Argel a través de una asociación densa, estratégica y nunca negada. (...)

No es casualidad que el presidente Tebboune recibiera una invitación para intervenir en la cumbre de los Brics, con el añadido de una foto virtual producida por funcionarios chinos que lo situaba a la derecha del presidente Xi Jinping. Esta postura de aliado estratégico asumida por Argel no ha deteriorado las relaciones argelino-occidentales. Las conversaciones con Alemania, Italia y Francia sobre proyectos relacionados con el desarrollo de las energías renovables, como la energía solar y el hidrógeno verde, atestiguan el interés de Bruselas por intensificar la cooperación con Argel. Hasta el punto de demostrar que España se equivoca en el conflicto abierto con Argelia. (...)

Además de querer beneficiarse del suministro vital de gas [primero] y luego de las energías renovables producidas en Argelia, Occidente tiene el mismo sueño que China y Rusia de establecer sus industrias en África, el próximo destino del crecimiento mundial.

Europa, e incluso Estados Unidos, querrán apoyarse en las infraestructuras de Argelia, que figuran entre las más desarrolladas de África, para asegurarse una presencia permanente en el continente. Es decir, Argelia es sin duda uno de los mayores beneficiarios de la nueva situación geopolítica mundial.”



EJES DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA **EDITORIAL-LA VANGUARDIA** **03/07/2022**

”En una entrevista concedida a *La Vanguardia*, el ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel Albares, repasa los temas más actuales de la escena política mundial y la posición que España tiene respecto de cada uno de ellos (...)

Uno de los ejes fundamentales de la actual política exterior española pasa por un mayor acercamiento

y relación con Estados Unidos. El ministro no duda en calificar la relación actual con Washington como la más estrecha en veinte años (...) Ello supone un incremento de la presencia militar norteamericana en España, en el marco del rearme de la OTAN en Europa. El presidente Sánchez ha podido exhibir estos días en la cumbre atlántica en Madrid su buena sintonía con Joe Biden, quien ha calificado a España de 'socio indispensable'.

(...) La nueva doctrina de la OTAN aprobada la semana pasada define a China como 'desafío estratégico', pero el ministro prefiere desviar el foco insistiendo en que en este momento solo hay un enemigo tangible, que es Rusia, y confiando en que las diferencias que puedan surgir con Pekín puedan ser resueltas con el diálogo y la negociación.

Respecto del ya famoso flanco sur, sobre el que la diplomacia española ha trabajado para que fuera recogido por la OTAN, Albares se congratula de que finalmente se haya entendido la importancia de las amenazas que puedan venir del Sahel, como los flujos migratorios irregulares y el terrorismo yihadista, y de que a partir de ahora la Alianza protegerá íntegramente la soberanía de los estados miembros, dando por sentado que ello incluye a Ceuta y Melilla. (...)

La política exterior española está jugando una muy difícil partida en el Magreb, intentando mantener buenas relaciones con Marruecos y con Argelia. Tras el histórico giro dado por el Gobierno sobre el Sáhara, cuadrar el círculo se ha vuelto aún más difícil. A Marruecos el Ejecutivo español ahora no solo le agradece su papel de gendarme fronterizo en Melilla, (...) sino que ya le está enviando gas licuado que en ningún caso proviene de Argelia, sino que ha sido comprado por Rabat a EE.UU. y regasificado en plantas españolas. Restablecer la normalidad diplomática y política con Argel se augura más difícil.

La cumbre de la OTAN ha dado impulso al Gobierno Sánchez en una esfera internacional en la que el presidente se halla sin duda más cómodo que en la brega doméstica por superar los desencuentros con su socio de coalición y por la

permanente necesidad de buscar una mayoría parlamentaria. El Ejecutivo sale reforzado en su política exterior y se fija meter a España en el mapa energético europeo con nuevas interconexiones gracias a su capacidad de almacenaje de gas licuado. Y Albares se suma a la ofensiva del Gobierno en favor de un mayor gasto en defensa y dice no entender que fuerzas progresistas no vean que urge dar más protección a los españoles."



SOBRE LA GIRA DE BIDEN POR ORIENTE MEDIO

**MOHAMED AL-SAID IDRISSE
AL AHRAM HEBDO**

22/06/2022

"El presidente estadounidense, Joe Biden, no perdió demasiado tiempo en elegir entre el idealismo y el realismo políticos. Comenzó su campaña electoral en el segundo semestre de 2020 adoptando el idealismo, especialmente en lo que respecta a las cuestiones de derechos humanos y la alineación con la democracia. Pero tras un año y medio de mandato, las posturas idealistas del presidente estadounidense han cambiado, obligándole a abrazar el realismo político, sobre todo para preservar un orden mundial unipolar que se está debilitando debido al declive estadounidense y al ascenso chino-ruso apoyado por otras nuevas potencias regionales.

Este realismo se ha puesto de manifiesto claramente con la invasión rusa de Ucrania. Joe Biden ha hecho todo lo posible para que la invasión fracasase, para sacar a la Rusia perdedora de Ucrania y acabar con todos sus sueños de convertirse en una nueva potencia en un orden mundial multipolar.

Como parte de los incesantes esfuerzos de por alcanzar sus objetivos, Biden ha realizado dos giras de gran repercusión. La primera fue a Europa el pasado mes de abril, con el objetivo de unir a los Estados europeos contra Rusia, instándoles a boicotear el gas y el petróleo rusos, y presentando todo el apoyo necesario al gobierno ucraniano a nivel militar, económico y político.

La segunda gira de Biden tuvo lugar en mayo por Asia, durante la cual visitó Corea del Sur y Japón y asistió a la Cumbre de la Cuadrilateral en Tokio con los líderes de Japón, Australia e India, al día siguiente del anuncio de una asociación económica con 13 estados asiáticos. Durante la cumbre, Biden advirtió a China de que estaba 'jugando con fuego en Taiwán', a la vez que dejaba claro que EEUU defendería la isla si se viera expuesta a una invasión china.

A continuación llegó el anuncio de Estados Unidos de una tercera gira del presidente Biden a Oriente Medio. Biden tiene previsto visitar Israel, la Cisjordania ocupada y Arabia Saudí del 13 al 16 de julio. Durante su campaña electoral, Biden adoptó posturas que no se corresponden con la importancia de la asociación entre Estados Unidos y Arabia Saudí, que dura ya ocho décadas. Posteriormente, Biden impuso restricciones a la entrega de ciertas armas a Arabia Saudí, retiró las baterías de misiles estadounidenses, eliminó algunas personalidades hutíes de la lista de terroristas y expresó su oposición al desarrollo de las relaciones saudíes con China y Rusia.

La portavoz de la Casa Blanca, Karine Jean-Pierre, aclaró más tarde la posible reunión con el príncipe heredero saudí, diciendo: 'Si el presidente decide que es en el mejor interés de Estados Unidos tratar con un líder extranjero y que esto podría tener resultados, entonces lo hará'. Está claro que la gira de Biden es obligatoria por dos razones. La primera es la guerra entre Rusia y Ucrania, porque Biden necesita la ayuda de Arabia Saudí para organizar el mercado del petróleo como quiere Washington. Quiere aumentar la producción precisamente para bajar los precios, que están subiendo debido a la suspensión de las importaciones europeas de petróleo y gas ruso. Esto amenaza la estabilidad política no solo de los países europeos, sino también de Estados Unidos, donde los precios de los combustibles han subido drásticamente.

La segunda razón es que Israel, así como las fuerzas que lo apoyan dentro de Estados Unidos, quieren que la Administración

estadounidense trabaje para mejorar las relaciones entre Arabia Saudí e Israel. De ahí la confusión estadounidense sobre los objetivos de la gira de Biden por Oriente Medio. Estos objetivos no encajan con la nueva transformación de las posiciones y políticas de los aliados tradicionales de Estados Unidos, que parecen demostrar una tímida rebelión contra la política estadounidense”



LIBIA: LOS MANIFESTANTES ASALTAN EL EDIFICIO DEL PARLAMENTO EN TOBRUK

JEUNE AFRIQUE

02/07/2022

“Los manifestantes asaltaron el 1 de julio el edificio del Parlamento libio en la ciudad oriental de Tobruk, en protesta por el deterioro de las condiciones de vida y el bloqueo político.

Los manifestantes irrumpieron en el edificio del Parlamento y lo saquearon, según imágenes de varias cadenas de televisión. Los vídeos difundidos por estos medios de comunicación mostraban gruesas columnas de humo negro que salían del perímetro del edificio después de que los jóvenes manifestantes enfurecidos quemaran neumáticos. Otros medios de comunicación afirmaron que parte del edificio se había quemado. (...)

Esta manifestación ha tenido lugar en un momento en que el país lleva varios días sufriendo cortes de electricidad, agravados por el bloqueo de varias instalaciones petrolíferas, en un contexto de disputas políticas entre bandos rivales. ‘Queremos tener luz’, coreaban los manifestantes. ‘Debemos reconocer nuestro fracaso y retirarnos inmediatamente de la escena política’, declaró Balkheir Alshaab, diputado, citado por el canal Libia al Ahrar.

Dos gobiernos se disputan el poder desde marzo: uno con sede en Trípoli y dirigido por Abdulhamid Dabeiba desde 2021, y otro dirigido por Fathi Bachagha y apoyado por el parlamento de Tobruk y el mariscal Jalifa Haftar, el hombre fuerte del este.

Los comicios presidenciales y legislativos en Libia estaban previstos inicialmente para diciembre de 2021, como colofón a un proceso de paz patrocinado por la ONU tras los episodios de violencia de 2020. Pero se han pospuesto indefinidamente debido a las fuertes diferencias entre los rivales políticos y las tensiones sobre el terreno.

La última ronda de conversaciones dirigidas por la ONU entre los presidentes de las dos cámaras rivales terminó el jueves sin acuerdo sobre un marco constitucional para la celebración de elecciones.”



LA INESPERADA ALIANZA MILITAR DE ISRAEL EN EL GOLFO

THE ECONOMIST

30/06/2022

“Cuando Estados Unidos y sus aliados árabes hablaron en 2017 de formar una alianza de defensa que Donald Trump denominó OTAN árabe, que se habría extendido desde Egipto hasta Omán, la idea parecía condenada al fracaso desde el principio. Algunos de los países que formaban parte de ella, como Arabia Saudí y Catar, no se hablaban. Pocos líderes árabes sintieron que podían confiar en Estados Unidos, después de que los sucesivos presidentes estadounidenses dijeran que querían alejar sus fuerzas de la región. Tras algunas reuniones, el entusiasmo por la propuesta de la Alianza Estratégica de Oriente Medio propuesta se desvaneció (...)

Ahora parece que se está gestando una alianza aún mayor, que incluye a Israel y se extiende desde Marruecos hasta Emiratos Árabes Unidos (EAU). De ser así, sería un realineamiento notable para países como Emiratos Árabes Unidos y Marruecos, que hasta la firma de los Acuerdos de Abraham en 2020 se habían negado a tener relaciones diplomáticas con ‘la entidad sionista’.

El 20 de junio, el ministro de Defensa de Israel, Benny Gantz, dio la primera confirmación oficial de esta alianza cuando les dijo a los miembros de la Knesset, el Parlamento de Israel,

que había estado trabajando con Estados Unidos en un programa para fortalecer la cooperación en defensa entre Israel y los países árabes. Esto incluyó la construcción de un sistema de Defensa Aérea de Oriente Medio [MEAD, en sus siglas en inglés] ‘contra los intentos iraníes de atacar países de la región utilizando cohetes, misiles de crucero y drones’. Más sorprendente aún, agregó: ‘Este programa ya está funcionando y ya ha llevado a frustrar los intentos iraníes’. (...)

Hay muchas razones para que todas las partes formen una alianza. Israel, que ve el programa nuclear de Irán como una amenaza existencial, se beneficiaría de un mayor intercambio de inteligencia y una alerta temprana de los ataques iraníes por parte de aliados ubicados al otro lado del Golfo. Las fuerzas estadounidenses con base en Catar ya utilizan datos de inteligencia y seguimiento recopilados por aliados para interceptar amenazas aéreas. (...) Mientras, los miembros árabes de la alianza están ansiosos por obtener sistemas israelíes de defensa antimisiles (...) para protegerse de los ataques de Irán y sus delegados, como los cohetes disparados contra Emiratos Árabes Unidos este año por sus adversarios en Yemen. Israel ha firmado un acuerdo para vender un sistema de defensa antimisiles de 500 millones de dólares a Marruecos, que tiene relaciones tensas con la vecina Argelia. Una serie de puentes aéreos entre las bases israelíes y Emiratos Árabes Unidos sugieren que también se podría haber enviado material militar allí.

(...) Algunos de los supuestos miembros del MEAD, como Arabia Saudí, no tienen relaciones abiertas con Israel. E incluso los líderes árabes amistosos no pueden ignorar los sentimientos de sus ciudadanos, muchos de los cuales critican el trato de Israel a los palestinos. Por ejemplo, después de que el rey Abdalá de Jordania dijera en una entrevista televisiva que apoyaba la formación de una OTAN en Oriente Medio, su ministro de Relaciones Exteriores insistió solo unos días después en que no se hablaba de la participación de Israel. Si la nueva alianza MEAD realmente prospera, es posible que deba permanecer en secreto por un tiempo más.”/